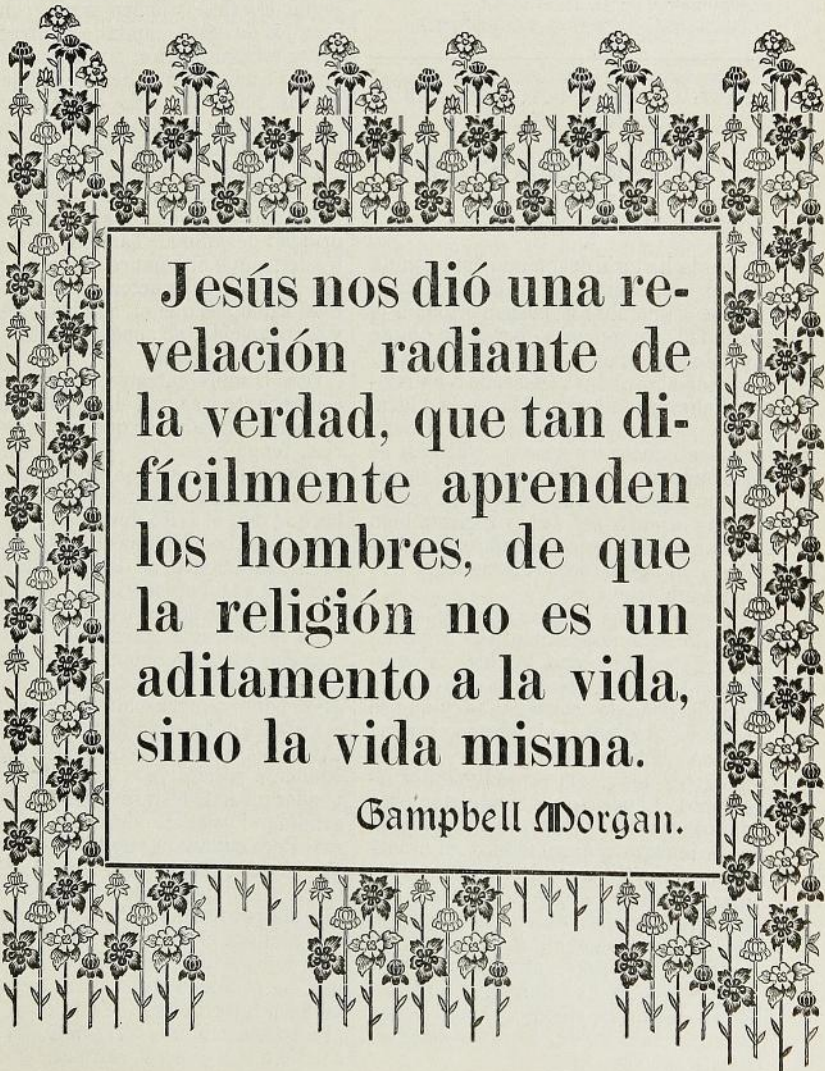


El Herald Cristiano

El Herald Evangélico Año XLIV. Núm. 1832.
El Cristiano Año XX. Núm. 39.

SANTIAGO DE CHILE, 7 DE OCTUBRE DE 1915.



Jesús nos dió una re-
velación radiante de
la verdad, que tan di-
fícilmente aprenden
los hombres, de que
la religión no es un
aditamento a la vida,
sino la vida misma.

Gampbell Morgan.

El Herald Cristiano.

AÑO I.—NUM. 33.

Órgano oficial de las Iglesias Presbiteriana y Metodista Episcopal.

SANTIAGO DE CHILE.—CASILLA 2797.

Editores (W. E. Browning.
Asociados. (W. H. Teeter.

Administrador: G. E. Schilling.

Agente General: D. Rey.—Casilla 811.

SANTIAGO, 6 DE OCTUBRE DE 1915.

LA INUTILIDAD DEL PECADO.

En la historia del mundo ésta es una edad esencialmente práctica y utilitaria. El hombre lo pospone todo a la utilidad. En general, busca lo que le puede ayudar en sus esfuerzos para alcanzar algún objeto deseado o satisfacer alguna ambición. Hasta la educación que se pide para la juventud tiene que satisfacer los deseos utilitarios de los padres y de los mismos jóvenes. Como regla general, el hombre escoge lo que le puede ser útil, y rechaza todo lo que puede resultar dañoso o retardarle en sus esfuerzos para llegar a la meta ambicionada.

Pero hay una notable excepción—el pecado—que no solamente es pernicioso y detestable, sino también absolutamente inútil. Nada hay de lo que vale la pena de conseguirse y que se obtiene mediante el pecado, que no podría haberse conseguido de otro modo, es decir, con procedimientos legítimos. El pecado es completamente dañoso y malo, y tan inútil que llega a ser insensato el cometerlo. Si hubiera alguna utilidad en el pecado, pudiera éste tener defensa o excusa. Los hombres podrían decir que aunque es malo, tiene lugar en la economía del universo, por ser de utilidad para conseguir lo que uno quiere, y aún podrían decir que, siendo útil, no puede ser tan malo y odioso como generalmente se le supone.

Pero no tiene utilidad alguna. Todo lo que se consigue por medio del pecado se podría conseguir de otro modo y sin exponerse a resultados desagradables y aún funestos.

Un hombre se enfurece con el pobre caballo que tira de su carretón, lo maldice, lo apalea, pero no consigue que se mueva la carga. A veces, para conseguir ese fin,—y lo hemos visto en los caballos de esta capital,—maltrata al pobre animal hasta el punto de sacarle un ojo a palos, y aún hemos leído en la prensa diaria de cierto cochera brutal que se encolerizó tanto con su caballo que le cortó la lengua con un cuchillo.

En tales casos podría haberse conseguido el resultado deseado con métodos más benévolos y sin destruir la utilidad del animal. También, debe entenderse que el hombre acorta su propia vida con tales actos de salvajismo, pues sabido es que el hombre colérico y embrutecido no puede contar con largos años de vida.

Otro hombre entra en la carrera de comerciante y se vale de prácticas deshonestas. Pueda ser que en apariencias, tenga buen éxito por algún tiempo; pero, al fin se convencerá de que son únicamente los métodos honrados los que dan el éxito duradero y de importancia. Las fortunas que se ganan deshonestamente no dan satisfacción íntima a sus poseedores, y, en general, se desperdician por los herederos.

La mejor regla para la vida de los negocios es la probidad. Las casas comerciales más conocidas del país son justamente aquellas que han seguido el sistema de estricta honorabilidad en todas sus transacciones. Otras casas venden a precios más bajos, por expender un artículo inferior, o por haber evadido el pago de derechos aduaneros. Pero cuando el público comprador quiere estar seguro en sus compras, acude a las casas conocidas; pues sabe que allí predomina la honorabilidad, y que recibirá el valor de su dinero.

Y, más, si un comerciante conocido por su probidad quiebra a causa de algún acontecimiento fortuito o imprevisto, como un terremoto, un incendio o una guerra europea, encon-

trará quien le ayude; mientras su competidor fraudulento no encuentra protección ni simpatía de parte del público defraudado.

Una mentira puede sacar a uno de apuros o darle gloria vana. Pero el mentiroso pronto se da a conocer, y aunque gane en una ocasión, pierde en muchas más. El mentiroso no cuenta con la confianza de sus semejantes, y de todos los pecados la mentira es el más inútil y el más necio.

Un hombre piensa ganar lo que desea en cierto momento, apelando a la violencia. Con sus puños o un arma satisface sus pasiones brutales, pero no consigue nada. Por métodos legales y pacíficos podría haber ganado algo, quizá todo lo que quería. En un momento de cólera un individuo mata a otro, y, si no se le lleva al patíbulo para expiar su crimen, se le encierra en la cárcel donde, condenado a trabajos forzados en presidio perpétuo, tiene bastante oportunidad para arrepentirse de su necedad y para reconocer que no solamente no ha ganado por su pecado, antes que ha perdido lo que más vale en la vida: la libertad.

Repetimos que nada de lo bueno y útil en la vida se ha ganado por medio de las pasiones. La borrachera no trae nada de valor al hombre; antes le hace aparecer más ridículo y más necio que el bruto de la más baja categoría. Todas las partidas de su cuenta en el libro mayor están en su contra; no hay ni una en su favor.

Se puede decir que es lo mismo en cuanto a todos los pecados. Ni uno es útil al hombre; más bien todos le quitan su poder sobre sí mismo, le debilitan y le dejan inhabilitado para ocupar su puesto respectivo entre sus semejantes, haciéndole parecido al animal más despreciable.

En el libro de los Proverbios la palabra *sabiduría* se usa como sinónimo de *piedad*. La piedad es la mejor manifestación de la sabiduría. El que es piadoso es sabio; al que no es piadoso le falta mucho para ser sabio. La piedad es útil para esta vida, y lo que es mejor, es útil para la vida, venidera. El pecado es absolutamente inútil en

esta vida, y cierra la puerta a la vida dichosa de ultratumba.

¿No es raro que el hombre práctico y utilitario, y que de sabio se precia, prefiera lo que no le sirve para nada, y que aún destruye su propia utilidad?

W. E. B.

ACTUALIDADES.

EL FLAMEAR DE LA BANDERA.

Un año más agregado a la historia de la nación es otro eslabón en la cadena progresiva de un pueblo que acrecienta su experiencia en la vida independiente y soberana. Al ver ondear el pabellón, mecido con cariño por la brisa de primavera, se agolpan en tropel las reflexiones y propósitos que el alma siente por este girón de tierra donde hemos visto la luz del sol.

No miramos con ojos apasionados por el fanatismo patriótico, pero tampoco estamos a merced del pesimismo que desalienta, para descubrirnos entusiastas al despuntar el hermoso sol de Septiembre. Al eco del vibrante y sonoro himno de la Patria, el corazón chileno siente afluir la sangre del intrépido castellano y del fiero araucano para responder al llamado del deber de la hora presente, hora de oportunidades como también de responsabilidades para el futuro de nuestra República.

Son tiempos de despertar a una vida más práctica y positiva. Una vida de consagración al trabajo honrado y fecundo, donde se asocien con levantados sentimientos el capitalista y el artesano, el literato y el hijo del pueblo, el patrón y el empleado, para labrar la grandeza del país y el desarrollo de la raza por medio de una democracia social, sana y bien entendida, que zanje con alto criterio el problema de clases.

Un pueblo educado, gobernado con justicia, estará siempre a cubierto del gérmen anárquico de odios y luchas económico-sociales, porque el campo del trabajo bien garantido estimulará la acción tesonera de los hombres de inteligencia y energía.

Nos regocijamos por la conmemoración de nuestra libertad política con justa razón, y el mejor espíritu de rememoración es estudiar los problemas morales que tenemos presentes para que cada ciudadano consciente aporte el bien posible en la reforma de las costumbres y el respeto a la justicia. Son males que tienen remedio, y el remedio debe aplicarse con fé, valor y entusiasmo.

Estemos, pues, de pié para saludar el 105º aniversario patrio con ardor viril, dispuestos a desarrollar con altivez la magna obra de nuestros próceres. Ellos no pensaron solamente en sacudir el yugo de un gobierno extranjero, sino en constituir una nación grande, fuerte, honrada. Continuemos esa empresa, inconclusa aún, recogiendo la herencia, el valor y las virtudes de nuestros antepasados.

Los cristianos evangélicos, patriotas como los que más, celebramos con alborozo esta fecha, sintiendo al mismo tiempo el deber de extender el Evangelio de Cristo como la mejor palanca del progreso, y de la consolidación del espíritu de libertad y órden.

Alabemos a Dios por el bien de la nación y vivamos más cerca de El cada día.

E. BAEZ.



Toda literatura que no mira al perfeccionamiento, a la moralización, al ideal, a lo útil, es una literatura raquítica y malsana, nacida muerta.—A. Dumas.



Nadie puede decir dónde se detiene el calor que difunde al rededor de sí un corazón generoso. Sería como querer medir un rayo de sol.—Dora Greenwell.

Mensajes Espirituales

CÓMO ESTUDIAR LA BIBLIA.

Primeramente quiero decir una palabra sobre la necesidad de estudiar la Biblia, y de estudiarla diariamente. Un avivamiento durable tiene que basarse sobre la Palabra de Dios. Mientras más amamos las Sagradas Escrituras, más firme será nuestra fe. No halláramos tantos decaídos entre los cristianos si ellos amaran más la Biblia, porque si estamos en íntimo contacto con ella, tenemos algo que va a durar. «La palabra del Dios nuestro permanece para siempre» (Is. 40: 8) (1.ª Ped. 1: 25.) Si uno pudiera decir algo que ayudara a los cristianos a tener un amor más profundo por la Palabra de Dios, les haría el servicio, talvez el más gran servicio posible.

Así como un niño recién nacido no puede crecer sin el alimento que la madre le da, tampoco uno que es verdaderamente renacido, es decir, nacido de Dios, puede crecer espiritualmente sin Dios, y su palabra es el pan que el alma necesita para su alimento. Y como el niño necesita este alimento diariamente, así también el alma necesita recibir sostén todos los días, si ha de ser un alma vigorosa y sana. Algunos piensan que pueden recibir bastante alimento para su alma en el día Domingo, alimento que durará una semana o más; pero no es así. Como uno no puede comer bastante en un día para alimentar su cuerpo para una semana, tampoco puede alimentar su alma de tal modo. Cuando los Israelitas anduvieron en el desierto, recogían el maná (o el pan) «cada mañana, cada uno según lo que había de comer: y luego que el sol calentaba, derretíase» (Ex. 16: 21.)

Tenemos muchas reuniones devocionales, pero hay algo de igual importancia con la oración, y esto es, leer nuestra Biblia, estudiar nuestra Biblia y tener clases bíblicas para poseernos de ella. «Cuando oro, hablo con

Dios, pero cuando leo la Biblia, Dios me está hablando;» y realmente es más importante que Dios hable conmigo que el que yo hable con El. Me parece que muchos de nosotros pasamos más tiempo en oración que en el estudio de la Palabra, y no debe ser así. Creo también que entenderíamos mejor cómo orar y tendríamos también más poder en la oración si poseyéramos un conocimiento más íntimo de la Biblia.

Hay, además, los que nunca han aprendido a alimentarse por sí mismos de este pan espiritual: están siempre esperando a otros que les den de comer. Sabemos que siempre es un día notable en la familia cuando el niño principia a comer por sí mismo. No sabe muy bien al principio cómo seguir, y talvez toma la cucharita al revés, y pierde la mitad, botándola al suelo; pero aprende poco a poco, y al fin sabe sentarse a la mesa y comer bien. ¡Pues bien! necesitamos cristianos que sepan alimentarse.

Hay tantos débiles y hambrientos por las cosas espirituales, esperando que los pastores y profesores les den la comida, mientras que hay una fiesta preparada para ellos y a su alcance en la Biblia. Si tales personas tienen un pastor que les da regular y fielmente el pan espiritual siguen más o menos bien, pero inmediatamente que se encuentran lejos de su pastor y de la iglesia, pierden el interés y se olvidan de Dios. Así, es nuestro deber, como colaboradores en la obra, enseñar a los convertidos a amar y estudiar la Biblia.

¿Cómo podremos amar la Biblia? Solamente con el estudio mismo de ella. Debemos consagramos de todo corazón a este estudio. Mientras más la estudiamos, más amor tendremos para con ella. Pero juntamente con el estudio debe ir la obra. Uno no puede amar y estudiar la Palabra mucho, sin querer decir a otros lo que ha aprendido. Tampoco podremos obrar y llevar fruto a la gloria de Dios sin el estudio de ella. Si uno olvida esto, puede orar y pedir la bendición de Dios sobre su obra, pero Dios no puede bendecir mucho los esfuerzos de tal persona,

porque no hay mucho en él con que el Espíritu Santo pueda obrar. Necesitamos en nosotros, grabada en nuestro corazón, la Palabra misma que «es viva y eficaz y más penetrante que espada de dos filos» (Heb. 4: 12.) Si estamos alimentándonos con la Palabra, será entonces más fácil hablar con otros, y no solamente esto, sino que estaremos creciendo en gracia todo el tiempo, y otros se fijarán en nuestra vida.

Pocos crecen porque pocos estudian. Y todos los que aman la Palabra tienen mucha paz en su vida. Son los que no se alimentan de ella los que son tan listos para estar ofendidos, y dicen que los cristianos no son como deben ser, y que la religión no es lo que se representa. La verdad es que la culpa está en ellos mismos. No han estudiado la Palabra—han mirado a los hombres en vez de mirar a Jesús. «Mucha paz tienen los que aman tu ley, y no hay para ellos tropiezo» (Sal. 119: 65.) El otro día no más oí hablar de una niña cristiana que salió al huerto en la tarde muy triste y abatida, para orar: llevó su Biblia y allí pasó un buen rato en comunión con Dios. En la noche volvió a su casa contenta y llena de paz, lista para soportar los desprecios de sus parientes. ¡Sí! no hay ninguna circunstancia en nuestra vida para la cual no podemos hallar en la Biblia alguna palabra de consuelo. Si estamos en aflicción y adversidad, en gozo o tristeza o en cualquiera condición, Dios tiene una promesa para nosotros en su bendita Palabra.

(Continuará.)



Algunas veces Dios nos quita lo que ha de darnos más abundantemente después.



El sacar a usted de sus circunstancias y colocarle fuera de la tentación no le haría ningún bien verdadero. Lo que usted necesita es recibir poder que le dará dominio sobre sus circunstancias.

ESO CUESTA.

Una noche, después de una poderosa reunión de evangelización, me acerqué a tres señoritas jóvenes, con las cuales conversaba una de nuestras amigas. La conversación les interesaba vivamente. Yo les dije:

—¿Qué hacéis vosotras de vuestra vida?

Una de ellas se volvió hacia una de sus compañeras, haciéndole señal de responder.

—¡La verdad es que no lo sé!—dijo ésta.

—Su respuesta no me admira—le dije; es la que darían millares de otras criaturas de Dios, bien dotadas, que poseen un alma inmortal, una inteligencia y una vida de la que tendrán que dar cuenta a su Creador! Y sin embargo, no sabéis lo que hacéis de esta vida, ni para qué fin vivís! ¡Cosa sorprendente!

—¡Oh! pero pasamos el tiempo, nos divertimos, trabajamos.

—¿En qué?

—No en gran cosa.

—Pero, en fin, ¿qué hacéis? Ese trabajo ¿dejará huellas?

—¡Ninguna!.. Pero, si todos fueran como usted, nada marcharía: todo el mundo no puede hacer como usted!

—El resto del mundo no os atañe. Es de *vosotras* de quienes se trata; sois *vosotras* las que debéis seguir a Cristo.

—Pero, respondió la más joven, no se podría ya divertirse en el mundo, ir al teatro... Esas cosas ¿no le dan a usted a veces envidia?

—¿Yo, tener envidia de ir al mundo? ¿Vuestro mundo de diversiones, de frivolidad, de decepcion, de amargura? ¿Tener envidia de ese mundo, cuando tengo un mundo infinitamente superior, un mundo de felicidad y de gozo tal como vosotras no habéis jamás gustado o conocido, un mundo donde gozamos de la delicia de las delicias, —la de hacer el bien a los demás?

¡Ah! qué de millares de corazones quebrantados y de existencias marchitas en esta gran ciudad! ¡Qué no realizarían vuestras tres jóvenes vidas,

llenas de fuerza y de juventud y de impulsos, si fueran empleadas en salvar y en levantar a la humanidad caída!

—Eso debe ser hermoso, en efecto, dijo la joven.

—¡Ah! ¡cómo lo admiro a usted!—exclamó otra joven que no había todavía dicho nada.

—Aun los cobardes pueden *admirar*—respondí; pero, para seguir a Jesús es necesario valor. ¡Cuántas gentes han admirado al Salvador, y sin embargo, le han dejado subir sólo al Calvario!

—Es verdad, sí, es verdad; pero, *eso cuesta!*

—Sí, *eso cuesta*—respondí; pero el precio ¿no vale la pena de ello?

No podemos adquirir un objeto de valor sin pagar su precio. El perdón de los pecados, la paz de la conciencia, el reposo del corazón, la vida de Cristo, almas salvadas por medio nuestro, y una eternidad de felicidad, ¿no vale eso el sacrificio de esos placeres efímeros, esos fuegos fátuos de un mundo pasajero, que se marchita y no deja en el fondo del corazón sino vacío y fastidio?

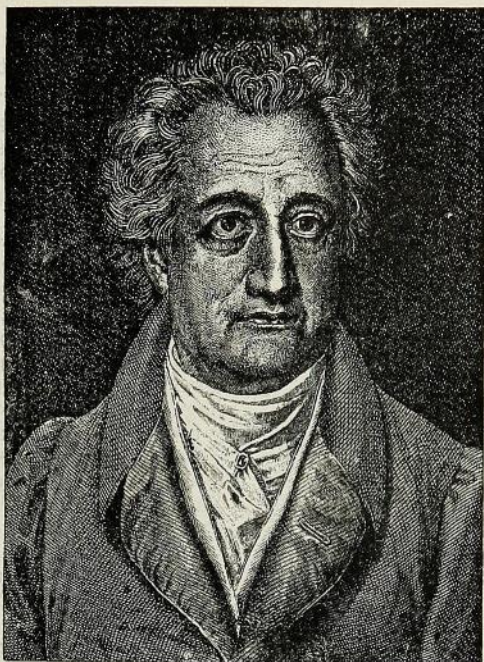
Poner en línea de comparación esas dos vidas es comparar lo artificial a lo verdadero, el oropel al oro.

Sin embargo, cuántos millares de personas cambian lo *verdadero* por lo *falso*, vacilando siempre ante el precio por pagar. Año tras año transcurre, no dejando ellas ninguna huella, nada, absolutamente nada! como decía la joven.

¡Cómo pudiera yo conseguir sacudiros, despertaros, haceros salir de vuestro adormecimiento!

Todavía es tiempo.

¿Vacilaríais delante del precio que hay que dar para salvar vuestra alma? ¡Pero no vaciláis en dar el precio para condenarla! En ello empleáis vuestro tiempo, vuestras facultades, vuestro dinero, vuestras fuerzas, vuestra vida. Una vez condenada el alma, Dios mismo no puede ya rescatarla! Lo ha hecho una vez al precio de la sangre de su Hijo unigénito. ¿Queréis tratar a la ligera un tal sacrificio y hollar con vuestros pies esa sangre preciosa?



PEQUEÑAS BIOGRAFÍAS.

GÖETHE.

Juan Wolfgang Goethe nació en Frankfort, Alemania, el 28 de Agosto de 1749.

Su familia era gente ilustrada. A los dieziseis años de edad su padre le mandó a Leipzig a estudiar leyes, contrariando así, sin quererlo, sus gustos literarios. A pesar de esto no abandonó esos estudios, y en cuanto conoció a Gellert, tomó de él clases de literatura, y echó a un lado los estudios de derecho. También hizo allí amistad con Oeser, director de la Academia de Artes, quien reconoció en él un verdadero genio. De éste, Goethe aprendió que «el ideal de la belleza es la sencillez y el reposo.» Hizo así mismo amistad con muchos poetas, artistas y escritores de diversas nacionalidades, y

se puede decir, que éstos fueron su verdadera universidad en Leipzig.

A los veinticuatro años de edad, con su drama «*Goetz de Berlichingen*,» echó abajo la galomanía y la anglomanía, que estaban corrompiendo el gusto y el estilo de casi todos los escritores de su tiempo.

Su *Werther* apareció en el año 1774; en él canta y llora el desaliento de su corazón, y se desahoga de sus tristezas de amor. ¿Quién no ha leído esas sus páginas geniales?

Su obra maestra es el *Fausto*; ella encarna el desencanto de la inteligencia; rebosa de amarga ironía, de punzante dolor; hay en ella candidez y amor, melancolía y tranquilidad; hay esa tranquilidad que dimana del conocimiento de las miserias humanas y del consiguiente desprecio por ellas, para aspirar a cosas más duraderas, más etéreas, más divinas.

Además de las obras ya citadas, también Goethe ha escrito *Wilhelm Meister*,

Ifigenia y muchas otras. Todas ellas distintas por su carácter y naturaleza, abundan en sentimientos poéticos delicados, bellos y tiernos.

La fantasía que despliega en ellas es viva y genial; su observación es la de un sabio. Su estilo es puro, de forma matemáticamente concisa, elegante y comunicativa. Sus obras son fragmentos de su vida; pero hay que buscar en ésta el significado de sus obras, porque es el escritor más personal que ha existido.

Su vida está llena de contrastes morales, amorosos e intelectuales. Amó mucho, pero más amó la ciencia, el deseo de saber. Su entusiasmo por lo bello rayaba en el delirio. Es considerado como el más célebre de los poetas alemanes. Fué íntimo amigo de Schiller. Muchas de las excelencias de las obras de cada uno de estos escritores se deben al acertado y sabio consejo del otro, y muchas veces a su propia pluma, pues trabajaban casi en comunión.

En 1808 Napoleón se encontraba en Erfurt y quiso conocer a Goethe. Los dos grandes genios se encontraron entonces. Esa conversación pasó a la historia. Antes de separarse, Napoleón se quitó una cruz de la Legión de Honor que llevaba colgada al pecho y se la colocó a Goethe en el suyo.

Si su vida moral fué borrascosa en su juventud, fué apacible y recta en su vejez; pero su adoración por lo bello y su idolatría por la ciencia fueron siempre iguales.

Murió honrado por sus conciudadanos, y gozando de fama universal, el 22 de Marzo de 1832, a la edad de ochenta y tres años.



El último día está escondido; por lo tanto, velad cada día. — *Agustín*.



En Colombia hay 400,000 niños, entre las edades de 5 a 14 años, y son únicamente 42,000 los que actualmente asisten a las escuelas. Es ésta una cifra bastante desconsoladora.

El muchacho que se hace simpático.

Es el que nunca se burla de los ancianos, por decrepitos y desventurados que estén. Las manos de Dios descansan con amor sobre la cabeza del anciano.

El que nunca engaña ni demuestra mala fé en sus juegos. El fraude es detestable siempre y en todos. El juego debe servir para reforzar el carácter y nunca para debilitarlo.

Es el que nunca se mofa, poniendo apodos a otros, ni aún cuando ellos lo hagan con él. Nadie puede tirar fango y tener limpias las manos.

Es el que nunca es cruel. No hay que dañar ni un insecto sin necesidad. La crueldad caracteriza a un espada-chín, pero la bondad es el distintivo de un caballero.

Es el que nunca miente; aún las mentiras llamadas blancas dejan lunares en el carácter.

Es el que nunca se mofa de un compañero a causa de una desventura que aquel no pudo evitar.

Es el que nunca vacila en decir que nó, cuando se le solicita a que haga una maldad.

Es el que nunca emplea lenguaje profano.

Es el que nunca se presenta arisco o tétrico, sino que muestra un ánimo alegre, amable y bondadoso, y un semblante risueño, pues semejantes atractivos siempre se granjean el respeto y amor de otros.



Cuando la gracia de Dios se aparta del hombre, su maldad le endurece. El hielo se derrite con el calor y se convierte en agua; pero luego ésta, con el frío del invierno, vuelve a convertirse en hielo. Así se cumplió en Faraón: se ablandaba con los azotes, y cuando éstos faltaban, se levantaba endurecido contra Dios.

El calor del amor divino y la misericordia ablandan lo más duro; pero resistiendo a la divina influencia, el corazón se vuelve mas duro que el diamante.

FOLLETIN.

(Traducido para EL HERALDO CRISTIANO.)

LA MANSION

por HENRY VAN DYKE.

(Continuación.)

—Sí, madre, lo sé bastante bien. En California, tú lo sabes, las tales avenas son una de las más estimables mieses. Crecen en todas las laderas de los cerros y mantienen el ganado y los caballos, que de lo contrario morirían. Pero eso no era precisamente lo que yo quería decir, (sembrar avenas silvestres, es decir recoger flores silvestres, si así lo quieres, y aún cazar gansos salvajes), sino hacer algo que me parezca bueno, y hacerlo solo porque es bueno y no por recibir pago de este o de este otro género. Me siento como un hombre asalariado en el servicio de esta magnífica mansión (digamos en la práctica del empleo de mi padre como mayordomo). Quisiera desligarme de alguna manera u otra para sentirme libre quizás para hacer algo por otros.

La voz del joven temblaba.

—Sí, semeja quizás hipocresía,—continuó el joven— lo sé, pero algunas veces siento el impulso del deseo para hacer algo bueno en el mundo, si solamente mi padre no insistiera en ponerlo en el mayor de la cuenta que tenemos con Dios.

La señorase movió inquieta, y una imperceptible expresión de malestar cubrió su rostro.

—¿No es eso casi irreverente?—preguntó Seguramente que lo justo y recto debe tener su recompensa, y tu padre es bueno. Vé cuanto dá a todos los proyectos de caridad y cuántas cosas análogas ha fundado. Siempre está pensando en otros, y proyectando en pro de ellos, y, seguramente, en pro de nosotros hace todo. Qué bien ha trazado este viaje a Europa para mí y las niñas; la presentación en la corte de Berlín, el veraneo en Riviera, las visitas en Inglaterra con los Plumpton y los Halverston. Nos has dicho que Lord Halverston tiene el más antiguo y hermoso palacio en Sussex, puro estilo Isabel, y que todas las viejas costumbres son allí religiosamente observadas, como ser la de rezos matutinos para todos los sirvientesPero, entre paréntesis, de seguro que tú conoces a su hijo Bertie.

Haroldo se sonrió para sus adentros, y contestó:

—Ya lo creo: el año próximo pasado, en

junio, tuvo el placer de pescar en compañía de ese honorable Ethelbert. Es más o menos un buen muchacho, a pesar de su mente un tanto absurda..... Pero tú, madre mía, ¡tú estás simplemente encantadora! ¡Tú eres la obra maestra de mi padre!

El joven se inclinó y besóla; se encaminó hacia el Riding Club para tomar en el parque su paseo a caballo de todas las tardes.

Así que, a principios de diciembre, la señora de Weightman y sus dos hijos partieron para Europa, en su verdadero viaje de placer, así como había sido escrito en el libro "mayor" de la providencia. Juan Weightman, quien había hecho el asiento, quedóse en casa, para pasar allí el invierno con su hijo y heredero.

Estaban rodeados de toda clase de comodidades. La maquinaria del macizo y sólido establecimiento se movía tan suavemente como un gran dinamo eléctrico, pero no por eso dejaban de estar con bastante trabajo. Los planes y empresas de Juan Weightman eran complicados, aunque su principio de acción era muy llano: conseguir buen valor por cada desembolso y esfuerzo. La casa de Banco, de la que él era el jefe, la mente, la voluntad, la absoluta mano autoritaria, estaba tan admirablemente organizada que los detalles de su dirección le demandaban escaso tiempo. Pero las cuentas de otros negocios que radiaban y dependían de éste (sería más propio decir, que contribuían a su solidez y éxito), como ser, las muchas inversiones industriales, políticas, caritativas, reformatorias y eclesiásticas, que habían hecho el nombre de Weightman bien conocido y potente en la ciudad, en la iglesia y en el Estado, demandaban mucha atención y cuidadoso gobierno, para que cada una de sus empresas produjera el deseado y calculado efecto remunerativo.

Por esto se celebraba juntas de asambleas para cooperaciones, para hospitales; conferencias en la calle Mall y en la de Albany, y consultas y reuniones en la Mansión. Para que tomara parte en estos negocios y en sus derivaciones, Juan Weightman tenía a su hijo en uno de los más fa-

mosos establecimientos de leyes de la ciudad, porque era de parecer que el puesto de banquero no pasaba de ser un asunto común, y que las únicas y reales dificultades en ganar dinero están en el lado legal del conocimiento de la ley jurídica. Mientras tanto deseaba que el joven encontrara y conociera a los hombres con quienes más tarde tenía que habérselas una vez que llegara a ser socio de la casa. Para conseguir este fin se dieron dos banquetes en la Mansión en el mes de diciembre. Después el padre llamó la atención de su hijo hacia el hecho de que muchos cientos de millones de dólares habíanse sentado a su mesa.

Pero en la víspera de Navidad, padre e hijo estaban comiendo solos, sin ningún convidado, y su conversación, al través de la ancha mesa que resplandecía con plata y vidrio cortado en facetas y alumbrado tenuemente con empantallados candelabros, era íntima, aunque decaía por momentos. El señor de la casa estaba algo raro esa noche: más expansivo y confidencial que de costumbre, y, cuando el café fué traído, y ellos dejados solos, habló más libremente de sus planes y espeanzas personales, como jamás lo había hecho hasta entonces.

—Me siento muy bien y satisfecho esta noche,—dijo por fin; debe haber algo en el aire de Navidad que me da está sensación de gratitud por las muchas mercedes divinas que me han sido otorgadas. Todos los principios que he probado para guiar mi vida han sido justificados. Nunca he encontrado el valor de esta sazónada almendra por medio de algo que las cortes no apoyaran, al menos en la larga carrera, y, sin embargo, (no sería más propio y verdadero decir, y según esto) mis negocios han prosperado a las mil maravillas. Hay mucho en este capítulo que dice: “Lo mejor es la honradez;” pero, no; eso no es de la Biblia, después de todo: ¿lo es? Esperad un momento: algo hay de esto en ese libro, según creo.

—¿Puedo encender mi cigarro, padre,—dijo Haroldo, volviéndose hacia otro lado para ocultar una sonrisa,—mientras tú pruebas de recordar ese capítulo?

—Ciertamente,—contestó el padre, casi en tono seco,—tú sabes que no me disgusta el olor del cigarro; pero es un hábito dañoso, inútil; y por eso nunca lo he practicado. Lo que es inútil no vale la pena de hacerlo, ese es mi lema: nada que no traiga una utilidad, una recompensa. ¡Ah! precisamente ahora recuerdo el texto: “De cierto, de cierto os digo, que ya han tenido su

recompensa.” Tengo que pedir al Dr. Snodgrass que un día u otro nos dé un sermón sobre ese versículo.

—¿Poniéndote a tí por ejemplo?—añadió el joven.

—Pues, nó; nó exactamente; pero yo puedo proporcionarle bastantes datos de mi propia experiencia, que le servirían para probar esa verdad de las Escrituras. Puedo honradamente decir que ninguna de mis obras caritativas ha dejado de recompensarme en el grado de mi influencia, en el edificio de mi crédito, o en la bondad de mis relaciones sociales con gente de viso e influyente. Por de contado que se debe de tener cuidado cómo se da el dinero, para conseguir mediante él los mejores resultados; nada de donaciones indistintas y confusas; nada de peniques arrojados a los sombreros de los pordioseros. Ha sido uno de mis principios el de usar siempre el mismo juicio en obras de caridad que el que uso para todos mis otros asuntos, y debo admitir que jamás me ha frustrado mis deseos.

—¿Aun el cheque que tú colocas en el plato, cuando haces tu ofrenda en la mañana de cada Domingo?

—Ciertamente, aunque ahí la influencia es menos directa, y debo confesar que tengo mis dudas acerca de la colecta que se hace para las misiones en el extranjero. Ello me parece romántico y malgastado. Uno nunca más oye acerca de su dinero, en ninguna manera o forma posible. Se dice que los misioneros han hecho mucho para abrir el comercio con otras naciones; pero también nos han metido en dificultades políticas y comerciales. Sin embargo les doy, un poco; es un punto de conciencia para mí, y sirveme para identificarme con todas las empresas y obras de la Iglesia; es el estado mayor del orden social y de una civilización próspera. Pero las mejores formas de benevolencia se revelan en las empresas bien establecidas y mejor organizadas de aquí mismo, donde la gente las puede ver y saber lo que están haciendo.

—¿Te refieres, papá, a las que tienen un sitio local y un nombre?

(Continuaré.)



Una cosa depende de la otra.

—¿Quisieras tú tener riquezas, o buena suerte?

—Quisiera tener riquezas pues en ese caso la buena suerte no me haría falta.

POESÍAS.

(PARA EL HERALDO CRISTIANO.)

UN NIÑO CARITATIVO.

Julito salió de casa
Hacia el campo, muy contento,
Pensando en lo mucho que iba
A gozar de su paseo.
Al marchar por el camino
Creía ya estar corriendo
Y saltando por el bosque
Con sus buenos compañeros,
O en el jardín, que cuidaba
Con incomparable esmero
Doña Carlota, la amiga
De su mamá, hacía tiempo.
De pronto vió a la distancia,
Divagando, a un pobre ciego
Que parecía extraviado
Del camino que iba al pueblo,
Y procuraba encontrar
Con su bastón el sendero.
Sus intentos eran vanos,
Porque cada vez más lejos
Se iba de la carretera,
Y en cambio, a un derrumbadero
Se acercaba; ¡pobre anciano!
¡Qué gran desdicha es ser ciego!
Un grupillo de granujas
Que allí andaban en sus juegos
Miraban al desgraciado,
Pero en vez de socorrerlo,
De él se reían en coro,
Y parecían dispuestos
A verle caer al hoyo
Para burlarse más recio.
Ardiendo de indignación
Sintióse Julito al verlos;
Y a la vez compadecido
De aquel pobre anciano ciego,
Corrió hacia él y le dió
La mano para traerlo
Al camino, y evitarle
Cayese al derrumbadero.
Cuando al camino llegaron
Julito preguntó al ciego
Si sabría ir por sí solo
Donde se había propuesto.
El anciano respondió:
—En verdad, decirte debo,

Yo creí poder ir sólo
Hasta más allá del cerro
A casa de una hija mía
Que está enferma, si no ha muerto;
Pero estoy desorientado
Completamente, y no puedo
Ni seguir por el camino,
Ni volver tampoco al pueblo.
¡Ah! tendré que renunciar
A darle mi adiós postrero
Talvez, a mi amada hija;
¡Lo habrá querido así el cielo!
—Yo me ofrezco muy gustoso
A guiarle por el sendero—
Exclamó entonces Julito,
Con el corazón contento.
Dígame usted las señales
De la casa; yo soy diestro
En todos estos lugares,
Y lo llevaré derecho.
El anciano aceptó al punto
Este noble ofrecimiento,
Colmando de bendiciones
A aquel muchachito bueno.
El camino no fué largo;
Julito lo halló muy bello,
Porque en su interior estaba
De sí mismo satisfecho.
Al llegar por fin a casa
De la hija del pobre ciego,
Éste le dijo a su guía:
—Hijito, conmigo has hecho
Una obra de caridad
Que ya se sabe en el cielo.
Julito, lleno de gozo
Llegó donde iba primero
Y pasó un día muy grato
De expansión y de recreo.
De vuelta a su casa, el padre
Le preguntó a su pequeño
Qué tal la fiesta había sido,
Y al enterarse del hecho
De su hijo con el anciano,
Estampó en su frente un beso,
Y dió las gracias a Dios,
Que inspira todo lo bueno.



El elemento más poderoso de la influencia de un hombre es la atmósfera, ese algo sutil e indefinido que llamamos personalidad. ¿Qué es en nuestro caso particular?

Escuela Dominical.

TERCER TRIMESTRE.—LECCIÓN 10.

ELÍAS Y LOS PROFETAS DE BAAL.

1º Reyes 18: 16-40.

TEXTO ÁUREO.—Jehová se aleja de los iníquos; mas oye la oración de los justos.—Prov. 15: 29.

LECTURAS DIARIAS.

Lun.... 1º Reyes 18: 15-39. Desafío de Elías.
Mar.... 1º Reyes 18: 20-29. Elías y los profetas de Baal.
Miér.... 1º Reyes 18: 41-46. La sequía levantada.
Juev.... Santiago 5: 12-20. Elías, hombre de oración.
Vier.... Salmo 18: 6-17. Aproximación de Dios en la tempestad.
Sáb.... Exodo 19: 16-25. La llama del Sinaí.
Dom.... Heb. 12: 18-29. La llama de Jerusalem celestial.

La idea de que un Dios Todopoderoso puede hacer lo que quiere es tan razonable que todo el mundo la acepta, hasta que venga la prueba. Extraño es que en tal caso la mayoría siempre duda. Por lo tanto la Biblia está llena de ejemplos de la intervención divina en asuntos terrenales. Pero en toda la Biblia no hay relación más dramática que la de Elías y sus adversarios idólatras.

El Desafío.

Para entender la escena es preciso estudiar toda la lección desde el versículo 18, y no solamente los versículos impresos en el cuaderno. Después de tres años de sequía volvió Elías a encontrar al rey Acab, e hizo una oferta extraordinaria. "Llama," dijo en efecto, "a todos los ministros de tus dioses al monte Carmelo, y vamos a probar quién es el verdadero poder en los cielos y en la tierra." Acab tuvo que aprobar la idea, porque necesitaba lluvia, y no había otro medio que ofreciese esperanzas de conseguirla.

Al congregarse al monte, Elías propuso que se construyese dos altares, que se pusiese dos animales para el sacrificio, y se pidiese a sus dioses que encendieran el fuego de la oblación. Figúrese la escena.

Los profetas de Baal.

A un lado se pusieron los sacerdotes de la religión de moda, cuatrocientos y cincuenta de ellos, con el apoyo de cuatrocientos más de los ministros de la Ashera. Tenían el favor del gobierno, el auxilio poderoso de las costumbres del país, con la adhesión de la multitud. Eran ricos, favorecidos, orgullosos. Su religión era la fe de todas las naciones vecinas.

Baal era el dios del sol y del fuego. Representaba la idea de la fuerza, como que era la fuerza más poderosa de la natura. Como dios del sol y del fuego era perfectamente natural que mandase fuego para quemar la ofrenda de su altar. Elías había ofrecido a sus adversarios toda la ventaja del desafío, puesto que podían batirse en terreno propio. El pueblo comprendió esto claramente.

Nada faltaba a la gerarquía idólatra excepto la verdad. Siendo falso su dios, no pudo oír a los profetas elegantes que invocaban a un ser de su imaginación. Elías se burla de ellos. Acción atrevida en un solo campeón, aunque acción acertada para convencer al pueblo, y segura bajo la protección de Jehová.

El instrumento divino.

Opuesto a todo el gran mundo de aquel tiempo era Elías, uno solo con Dios, obrando seguramente contra una nación porque obraba conforme con los mandamientos del Altísimo. Su figura era parecida a la de Juan Bautista, ruda, inculta, poderosa e imponente. Llevaba un "vestido de pelos de camello, y un cinto de cuero al rededor de sus lomos." Era campesino en medio de cortesanos. Otra vez a un flaco del mundo había escogido Dios para avergonzar a los fuertes.

El profeta no dejó ninguna oportunidad para hablar de estrategias. Hizo derramar sobre su víctima y su altar bastante agua para apagar cualquier fuego escondido. Ofreció en seguida una oración sencilla, devota y hermosa para que Dios demostrara al pueblo su existencia y su aprobación de Elías por medio del fuego. En contestación vino de un cielo sin nubes un rayo de fuego que consumió no solamente la leña y la víctima, sino también el altar de piedra y el agua derramada encima.

Uno con Dios es mayoría.

El hombre fiel venció, como tienen que vencer siempre los que obran con el poder del Infinito. Se debe notar, sin embargo, que Elías ganó la victoria para la gloria de Dios, y no para ninguna ventaja de sí mismo. No había ningún rasgo de egoísmo en su propósito o en su demanda. Al contrario, había una abnegación extrema. Dios no promete vencer a nuestros enemigos para que nosotros tengamos más respeto o menos persecuciones: lo que nos asegura es que nosotros podemos vencer al mundo por medio de su poder, como Cristo mismo venció al mundo y como los apóstoles suyos vencieron, aunque a costa de sufrimientos.

Tenemos la misma misión que Elías, la cual es glorificar a Dios.



El valor es algo intrínseco. Podríamos borrar el valor indicado en la inscripción de una moneda de oro, y su valor sería el mismo.

Sociedades de Jóvenes

(Tema para el Domingo 17 de Octubre.)

¿COMO PODEMOS ENRIQUECER NUESTROS DOMINGOS?

(Mar. 2: 23-28; 3: 1-6.)

REUNIÓN DIRIGIDA POR EL PASTOR.

- Oct. 11. Con la asistencia al culto. Luc. 4: 16-19.
- 12. Con el estudio de la Biblia. Sil. 1: 1-3.
- 13. Con acciones amables. Mat. 12: 9-13.
- 14. Haciendo visitas. Sant. 1: 26-27.
- 15. Con reposo corporal. Ex. 20: 8-11.
- 16. Tomando parte en las reuniones. Mar. 6: 1-6.

Importancia del asunto.

La santificación del día Domingo es de vital interés para los cristianos, pero es muy triste ver que muchos no llegan a concederle toda la importancia que requiere. Como decía cierto predicador: "El Domingo es el termómetro que señala el grado de cristianismo de cada hijo de Dios." El Domingo nos ofrece grandes privilegios, pero nos pide algunos deberes, y la mejor manera de agradecer los primeros es cumplir con amor los segundos. Pensemos en que el Domingo es de Dios; si deseamos que El sea con nosotros en nuestra semana, honrémosle debidamente en su día santo.

Sugestiones bíblicas.

Si hay algo en vuestros Domingos que no os sirve de gozo y bendición, no debe permanecer en ellos (Mar. 2: 27.)

Todas las cosas que son de Dios son nuestras también; por consiguiente, nosotros somos señores del Domingo (Mar. 2: 28.)

El Domingo es por excelencia el día de la salud, que repara los cuerpos y almas cansados (Mar. 3: 2.)

Todo lo que sea favorable a la vida tiene su puesto en el Domingo; todo lo que perjudique a vuestra vida o la del prójimo no tiene su puesto en él (Mar. 3: 4.)

Pensamientos.

Nunca guardaremos los Domingos mientras pensemos sólo en los deberes de ese día y no en los privilegios que nos ofrece.

El Domingo es la mejor oportunidad de la semana para excedernos a nosotros mismos en el cumplimiento del deber.

Ningún Domingo estará bien guardado si en él buscamos sólo nuestro provecho; seamos santificadores del Domingo para bien de nuestros hermanos.

El Domingo puede ser enriquecido si en él ganamos tesoros para el cielo; pero estemos ciertos de que nada, fuera de esto, podría enriquecerlo.

Ilustraciones.

A lo menos una vez por día, el capitán debe reconocer la situación de su barco. No es mucho que una vez cada semana nos demos cuenta de nuestra exacta posición en el océano de la vida.

No estaremos realmente guardando el Domingo hasta que pensemos en él con la misma alegría que manifiesta un chiquillo cuando espera vacaciones.

Del que aprovecha lo ajeno en beneficio propio contra la voluntad de su dueño, decimos que hurta. ¿Qué, pues, será emplear el Domingo, día del Señor, en negocios materiales en lugar de dedicárselo a Dios?

Temas para discusión.

¿Cómo podremos observar mejor la santificación del Domingo?

¿Qué trabajos son apropiados para el Domingo?

¿Qué clase de recreos son propios para el día Domingo?

Estudio bíblico.

Mar. 1: 21—Ex. 31: 15.—Neh. 10: 31.—Jer. 17: 21.—Hech. 16: 13—1ª Cor. 16: 2.—Mar. 2: 27.—Hech. 20: 7—Deut. 5: 14.—Is. 53: 13. Luc. 14: 5.—Juan 20: 19, 26.



Iglesias Luteranas.—Las Iglesias Luteranas de los Estados Unidos, que recientemente celebraron el 250.º aniversario de su establecimiento en ese país, forman hoy día 65 Sinodos, subdivididos en 304 Conferencias, las cuales comprenden 14,794 congregaciones, bajo el cuidado de 9,352 pastores. El total de los miembros es al presente de 2,352,385. Durante el año pasado colectaron la suma de 13,408,913 dollars para el sostén de la obra y 3,214,644 dollars para objetos de beneficencia.

Las Iglesias Luteranas han aumentado en virtud de la inmigración, y dan pruebas de grande actividad religiosa.



Tolerancia en Colombia.—En Bogotá, capital de Colombia, ha sido posible últimamente al misionero evangélico Rev. C. P. Chapman predicar el Evangelio en la plaza pública, y delante de un numeroso y atento auditorio. Después del culto fuera, fué seguido por la multitud dentro de la capilla donde tenían lugar los cultos regulares.

Una predicación del Evangelio en una plaza pública de la católica república colombiana, no quiere decir que los sacerdotes han llegado a ser tan tolerantes como para tolerar un culto protestante... ¡Cáspita!... Eso no se realizará jamás en dichos lugares.—La razón está en el hecho de que al presente los liberales están en el poder, y a los sacerdotes toca por fuerza... tolerar!

Noticias de la Obra.

Iquique, Setiembre 3 de 1915.—El Martes 24 de Agosto la señora Elisa Champlin v. de Johnson reposó en el Señor.

Vino a este país de los Estados Unidos más de treinta años hace; contrajo matrimonio en el Perú y vino de allí a Iquique unos veinte años a la fecha.

Era uno de los miembros más antiguos de nuestra Iglesia Metodista Episcopal en este puerto. Siempre se la hallaría en su sitio en el lugar de cultos, hasta que sus avanzados años o enfermedades socavaron sus fuerzas.

Fué su muerte ocasionada por una parálisis progresiva; hasta sus últimos momentos conservó el pleno uso de sus facultades y dió constantemente testimonio de su viva fé en Cristo.

Pasando a la obra general, me es grato informar que la iglesia adelanta en todos sus ramas de actividad.

Muchos enfermos ha habido entre nosotros; con todo, la gracia del Señor nos ha sostenido a todos, y la asistencia y finanzas de la iglesia no han disminuido.

El "Iquique English College" pasa un año de halagadora prosperidad. A despecho de la crisis la asistencia no ha hecho más que aumentar constantemente, y todos sus gastos cúbreanse holgadamente.

En todo el decurso de su historia no se ha constatado en la institución un espíritu de mayor armonía y gozo espiritual.

El Rev. Scott P. Hauser arribó de los Estados Unidos en Julio, y ha puesto mano a su trabajo con vigor en el Departamento Superior.

En general, los efectos de la guerra europea dejan de tener carácter negativo en esta ciudad. Reviven los negocios, y una afluencia de gentes vese llegar acá, procedente del Perú y Bolivia.

Sea el Señor ensalzado por sus bendiciones todas.—*El Corresponsal.*

Calama.—*Septiembre 26 de 1915.*—Señor Director de EL HERALDO CRISTIANO.—Santiago.

Tenga la bondad de publicar las presentes líneas en nuestro Semanario, pues ellas tienen relación con la fiestecita con que los hermanos de Calama hemos celebrado el 105° aniversario nacional.

Todo estaba preparado para el día Dieziocho. Dimos principio a las 8.30 P. M., y desarrollamos un sencillo programa que constaba de 26 números, compuesto de discursos, poesías e himnos cantados por un coro dirigido en el piano por la hermana señorita Ester Capa.

Reinó alegría y entusiasmo en todos los corazones, recordando con ardor la fecha inolvidable de nuestra emancipación política.

La asistencia fué regular, inferior a la que esperábamos, debido a que las fiestas públicas

organizadas por la autoridad municipal despertaron mucho entusiasmo, atrayendo al pueblo siempre ávido de novedades. Sin embargo, todo resultó agradable para los cristianos que aman al Señor de sano corazón.

Algunas familias amigas que fueron invitadas a nuestra fiestecita se retiraron muy complacidas de ver cómo el pueblo cristiano celebra alborozado su independencia nacional.

Nuestros cultos siguen concurrenciosos, y personas nuevas buscan al Señor.

Las visitas periódicas de nuestro pastor Rev. Emeterio Báez nos hacen mucho bien, porque siempre nos trae alegres nuevas de la Obra del Señor en este circuito.

Es cuanto comunico a Ud., y le saluda fraternalmente su humilde hermano en el Señor Jesús.—TOBIAS SÁEZ.

Antofagasta.—*Septiembre 24 de 1915.*—La Iglesia Metodista en ésta conmemoró la muerte de Cristo, celebrando la Cena del Señor el día 12 del presente, notándose gran unión fraternal entre todos los hermanos, y testimoniando cada uno en particular de los buenos deseos de continuar con más fidelidad en los caminos del Maestro; y al mismo tiempo de esforzarse en testificar a otros el gran don de la salvación, para que otras almas también puedan llegar a sentir la misma paz y gozo que esta Iglesia siente, mediante la esperanza en la salvación eterna, por nuestro Salvador Jesu-Cristo.

El pastor Báez dirigió la ceremonia bautizando antes a cuatro hermanos, los que fueron recibidos en plena comunión en esta Iglesia. Participaron del Sacramento de la Cena como 45 hermanos, delante de una gran concurrencia que recibía el testimonio que cada cual daba de Cristo, el Redentor del mundo.

Miembros recibidos en plena comunión:

Daniel Valenzuela.

Emilia de Valenzuela.

Brigida Hidaigo de Alcayaga.

Aurora Andrade de Prado.

Velada.—El día 17 de Septiembre, la Liga Epworth de ésta llevó a cabo una velada en nuestra Iglesia, en conmemoración del aniversario patrio, habiendo tenido una gran concurrencia que pudo oír y gozar de las numerosas poesías y discursos que fueron declamados, los cuales, al mismo tiempo que recordaban la emancipación de Chile, hacían llamamiento al pecador para que procure emanciparse también del pecado, y buscar a Cristo como su Salvador.

Paseo.—El día Dieziocho, la Liga tenía preparado un paseo a la playa donde todos pudiéramos gozar del aire que nos proporciona el Creador, y al mismo tiempo unirnos más en el amor fraternal. El paseo se llevó a efecto conforme se había propuesto, habiendo empezado la fiesta con un culto dirigido por nuestro pastor, donde se pidió la presencia de Dios, y después nos gozamos jugando todos como niños. También la Liga repartió una buena cantidad de naranjas y plátanos que todos gustamos con agrado, y podíamos testificar a

los del mundo que nosotros aprovechamos las frutas que Dios nos brinda, en lugar de las bebidas que ellos usan para su propio perjuicio.—OCTAVIO NAVARRETE, Secretario Corresponsal.

Siempre adelante.—El señor Matus nos pide 60 ejemplares en vez de 50, y el señor Lechot, de Carahue, que mandemos 20 en vez de 10; y el señor Torregrosa, de Nueva Imperial, que su pedido sea aumentado en 6 ejemplares.

En Febrero este distrito consumía 17 ejemplares; hoy son 117. ¡Qué cambio tan grandioso! ¿Cuál será el distrito que en 7 meses pueda aumentar en siete veces su consumo? Creemos que hay muchos, y lo que falta es sólo los hombres que se den a esta obra tan generosa como útil. El señor Matus nos dice que en compañía del hermano Pedro Molina Navarro está ejecutando esta preciosa labor; hablan y procuran por todos los medios de colocar este Semanario en manos de todos los que alcanzan: no están satisfechos con lo poco y bueno; desean lo más y mejor.

Sabemos que hay otros hermanos muy activos que hacen su parte, pero hay muchos que están durmiendo el sueño de los satisfechos o de los indiferentes.

La Administración felicita altamente a estos hermanos activos por el bueno y continuado trabajo que hacen; cree que esto será la mejor invitación que se puede ofrecer a los inactivos. Esperamos órdenes de otros campos; la hora ha sonado para trabajar con denuedo cristiano.

¡Adelante!

Santiago.—Iglesia de la Santísima Trinidad.—El 19 del mes próximo pasado, a las 9 de la noche, fueron unidos en matrimonio el señor Francisco Kalwis con la señorita Adela Drouilly, hija del anciano en ejercicio de la Iglesia Presbiteriana de San Fernando.

La ceremonia fué acompañada casi de toda la congregación, que terminaba su culto de costumbre, a más de los acompañantes del cortejo nupcial. Ofició el pastor señor Federico Figueroa.

Después, en casa de la familia Benítez, se siguió una animada reunión de los amigos, siendo éstos atendidos con exquisita amabilidad por los dueños de casa.

Deseamos a los cónyuges la mayores bendiciones del cielo en su nueva vida, y que su hogar sea un santuario donde se forme y eduque una nueva familia en verdad y santidad cristiana.

Defunción.—El miércoles 29 del mes pasado, a las 11 A. M., voló al cielo Inesita, miembro de la clase primaria de la Escuela Dominical, hijita del señor Juan Torres y señora Rosa Castro de Torres.

Su muerte afectó a muchos de los amigos de las familias Torres y Castro, pues Inesita era muy querida por su candor y dulzura.

Sentimos esta defunción por los padres y

también por lo que ha afectado a sus abuelos, nuestros bien queridos amigos don Victoriano de Castro y señora María Vargas de C. De ellos Inesita era su regalona y su consuelo.

Sus restos fueron sepultados en el Cementerio de Disidentes, donde se celebró por el pastor un servicio fúnebre.

Creemos y confiamos en que el Señor bendicirá consolando a los padres afligidos, haciéndoles más viva la promesa que en aquel día la verán y serán con ella para no apartarse jamás.

Talca.—Celebramos aquí las fiestas patrias con un modesto programa de discursos y poesías por los alumnos de nuestra Escuela Dominical, asistiendo a nuestra reunión una numerosa concurrencia que invadió el templo, la cual mostraba atención y reverencia. Después de terminado el programa pasaron a la kermesse que tenía preparada la Liga de Señoritas, en la cual reinó la mayor alegría cristiana, retirándose de ahí todos muy complacidos a las 11¼ P. M.

En nuestra Sociedad de Esfuerzo Cristiano se nota más interés y actividad de parte de la juventud, habiéndose incorporado a ella últimamente seis nuevos miembros. Pedimos al Señor que despierte cada día más interés en nosotros para su servicio y que comprendamos todos los jóvenes que es la mayor felicidad «buscar a Jehová en los días de nuestra juventud». Ahora pedimos al Señor bendiga lo que hará en bien de su causa, para honra y gloria de su nombre en cual está nuestra felicidad.—Daniel 2º Peña, secretario.

Concepción.—El 18 de Septiembre ha sido celebrado aquí con el entusiasmo que siempre despierta esta fecha memorable.

El 14 del mes la Escuela Popular celebró una fiesta patriótica.

Debido a la estrechez del local se prepararon en el patio, al aire libre, las bancas que debía ocupar la concurrencia.

Asistieron como doscientas personas.

El programa se desarrolló con corrección.

El auditorio parecía contento. Llovían los aplausos. Reían todos, aun las ancianitas de arrugada tez. Y arriba, en los cielos, la luna rodaba suavemente y las estrellas parecían alegrarse con nosotros.

Esa fiesta estuvo bonita.

En el local central celebramos nuestra velada el día 18.

El templo estaba sencilla y hermosamente adornado.

El programa comprendía música, canto, poesías y discursos.

La concurrencia fué buena y se retiró contenta de la fiesta.—El Corresponsal.

LIBROS DE CONTABILIDAD.

Buen surtido y buena hechura.

Precios de réclame.

IMPRENTA MODERNA, Casilla 2797. SANTIAGO.

Noticias del País.

—Regresó la delegación de estudiantes que fué al Congreso Estudiantil de Montevideo.

—A la Exposición de San Francisco se ha remitido cintas cinematográficas con el fin de dar a conocer a nuestro país.

—La Compañía Salitrera Alemana ha pedido el envío de seis mil obreros.

—Por escasez de sacos, se propone la fabricación de cajones en el país para exportar el salitre.

—El Ministro de Relaciones Exteriores ha ordenado una investigación judicial para descubrir al autor de la sustracción de documentos internacionales publicados por un diario de Santiago.

—En Santiago se verificó una colecta pública a beneficio de la Sociedad de las Cunas.

—El Consejo Superior de Higiene ha pedido al Gobierno que nombre una comisión administrativa y técnica que tenga a su cargo todos los trabajos del saneamiento de Arica.

—Se construye una nueva avenida al Cerro San Cristóbal.

—En la Sociedad de Instrucción Primaria se dió cuenta de que los católicos habían impedido al vicepresidente, don José Alfonso, pronunciar un discurso en la tumba de don Benicio Alamos Gonzalez, fundador de aquella institución.

—Se sabe que el Congreso no acordará el desafuero de los congresales duelistas, por estar habituado a denegar el desafuero de congresales reos de delitos comunes.

—Se ha llamado a los escultores chilenos a un concurso para el monumento a Blanco Encalada.

—Se dió a conocer a los senadores y diputados de Valparaíso el estado de la Municipalidad, son su deuda de seis millones de pesos y con sus rentas embargadas.

—En el Congreso Minero funcionará en miniatura una planta electrolítica del Mineral de Chuquicamata.

—En Santiago se van a iniciar excursiones de turismo a la cordillera, por el ferrocarril trasandino.

—Más de mil hogares se ofrecieron en Santiago para hospedar a los Scouts durante su concentración.

—El delegado fiscal de salitreras declara que actualmente las labores son, en general, las mismas que existían antes de la guerra.

—Asegura que el salitre se adquiere hoy, en su mayor parte, para la fabricación de explosivos, y por esto ha alcanzado el precio de nueve chelines el quintal.

—Llegaron dos nuevas máquinas automóviles para el Cuerpo de Bomberos de Santiago.

—La Alcaldía de Valparaíso proyecta nivelar la elipse de Playa Ancha para construir allí un gran campo de juegos atléticos.

—La Municipalidad de Santiago acordó ocuparse de lo relacionado con las industrias insalubres que existen en la ciudad.

—Se anuncia que el Gobierno de Bolivia ha presentado al Congreso un proyecto que amenaza la industria minera chilena de cobre en ese país.

—La Hermandad de Dolores pide a los agricultores yerbas medicinales para el servicio de los enfermos indigentes.

—En Valparaíso la Sociedad Protectora de Animales dará una conferencia sobre la protección a los animales y la importancia educativa que ella tiene.

—La Unión Nacionalista va a celebrar un comicio público para pedir la inclusión en la convocatoria al Congreso de los proyectos sobre Marina Mercante Nacional, Aranceles Aduaneros y Ley General de Regadío.

—Una parte de los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios se han declarado en huelga.

—Quedó abierta la Caja de Retiro para el Ejército y Armada.

—En Santiago se ha fundado, por primera vez en Chile, un Club Social de Señoras.

—Los representantes de Valparaíso han declarado que trabajarán por deshacer el déficit del erario municipal.

—El scout de los Angeles Luis Muñoz Pal, salvó una guagüita que estaba a punto de ser abrasada en un incendio.

—El Monumento a los Escritores de la Independencia será restaurado frente al proyectado edificio de la Biblioteca.

—La torre del *Huáscar* va a ser colocada de nuevo en este monitor.

—Se anuncia que el Gobierno del Perú va a imponer un nuevo recargo a la exportación de azúcares.

—Pasó por Valparaíso el doctor Guthrie, jefe del servicio sanitario de la Zona del Canal de Panamá.

—Cambio, 9 7/32; 1 £ vale \$ 25 86.

Noticias Extranjeras.

FRANCIA.—En la Champagne los alemanes se retiraron a su segunda línea de fortificaciones.

—Los británicos se apoderaron de Loos y otras posiciones de los alemanes.

INGLATERRA.—Se anuncia que los alemanes iniciaron un avance en la frontera de Servia.

ITALIA.—Ocurrió un aluvión en las costas de Liguria, inundándose varias ciudades.

ESTADOS UNIDOS.—Las bajas de los aliados en las últimas batallas calculáanse en 100,000 hombres.

—Las de los alemanes alcanzan a 150,000.

—La ofensiva anglo-francesa ha sido contenida.

RUSSIA.—Los alemanes se apoderaron de la ciudad fortificada de Lutzk.

ALEMANIA.—Las tropas alemanas iniciaron el ataque contra Servia.